

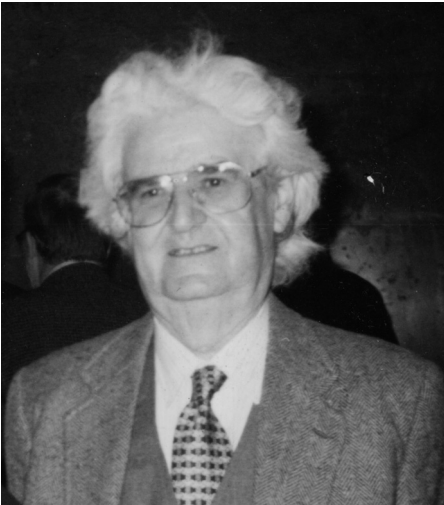
In memoriam. Virgilio Bejarano

José Martínez Gázquez

Universitat Autònoma de Barcelona

Departament de Ciències de l'Antiguitat i de l'Edat Mitjana

08193 Bellaterra (Barcelona). Spain



Virgilio Bejarano Sánchez (1922-2007) falleció en Barcelona el día 7 de agosto de 2007 a los ochenta y cuatro años de edad. Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Barcelona, ejerció también su magisterio en la Universidad Autónoma de Barcelona y en las universidades de Salamanca. Fue profesor extraordinario de las universidades de Uppsala y Estocolmo y catedrático de instituto en Lorca (Murcia). Recibió la condecoración de Caballero de la Orden del Mérito por su extraordinaria labor en las universidades de Suecia, en las que dejó una huella que continúa en sus manuales de español, y en tantos lazos de amistad urdidos en los años

de su estancia en aquel país, acompañado en ambos empeños por su esposa Marina Escanilla.

Vivió en todo momento su origen y formación salmantinas con intensidad. Las circunstancias de su infancia y adolescencia en años difíciles y sus años jóvenes en esa Universidad centenaria marcaron vivamente muchos de sus amplios intereses y orientaciones científicas. De sus maestros de Salamanca, don Antonio Tovar, querido y admirado de manera especial, y también el historiador don J. M. Ramos y Loscertales, hablaba siempre con especial devoción. Y justamente encontraba un gozo particular, que hacía extensivo a los que le escuchábamos embelesados, en narrar tantas y tantas vivencias de esa etapa dura, pero intensa, de la vida española de los años cuarenta, con profusión de detalles y minucioso conocimiento, como de notario de los avatares políticos y universitarios.

Aunaba una calidad humana infinita, mostrada con sencillez y elegancia, con una gran formación científica y una curiosidad insaciable y humilde. Los que tuvi-

mos la fortuna de formarnos a su lado hemos vivido esa etapa de aprendizaje, ayudados por su magisterio riguroso y crítico, pero en todo momento acogedor y cálido, respetuoso con los errores y justificador y sugerente en las soluciones. Pero además, como por ósmosis y sin pretenderlo, recibíamos de él la mejor de las lecciones de bonhomía y respeto hacia todos sin distinción de personas.

La llegada del profesor Bejarano a la Universidad de Barcelona, en 1967, aportó a las líneas de trabajo establecidas en su Escuela de Filología nuevas orientaciones de estudio y la incorporación y progresiva adopción de nuevas líneas de investigación, como los estudios sobre latín cristiano o problemas de la historia antigua de Hispania. Estos temas atrajeron hasta los últimos días de su vida a un núcleo importante de discípulos que realizaron sus tesis doctorales bajo la dirección del profesor Bejarano, muchos de los cuales continúan hoy en la universidad manteniendo esas líneas de trabajo con la conciencia de herederos.

Sus trabajos científicos cubrieron amplios campos de estudio de la filología clásica e hispánica, como numerosos eran sus intereses e incansable era su curiosidad, incluso en cualquier campo de la actividad humana.

Su disposición a colaborar con todos le permitió estar en los primeros momentos de la creación de la Universidad Autónoma de Barcelona. El profesor Bejarano fue el primer profesor de Filología Latina de la Facultad de Filosofía y Letras, y él estableció los primeros programas de esta materia. Y también a *Faventia* le correspondió el honor de publicar algunos de sus trabajos.

Su vida, ejemplo de humildad y desprendimiento, nos deja el grato compromiso de mantener su legado y transmitirlo a las nuevas generaciones.